

Proteger los Ambientes Naturales

La creación de Reservas Naturales y Áreas Naturales Protegidas es una valiosa herramienta para la conservación de los ambientes naturales de nuestro país. En ellas se protege la fauna y la flora silvestre, los ecosistemas y el patrimonio arqueológico y paleontológico de un lugar.

Los ecosistemas naturales albergan muchas especies que constituyen su biodiversidad, y además nos brindan bienes y servicios indispensables para nuestra vida: alimentos, materia prima, agua y energía son quizás los más evidentes. Pero también son capaces de darnos un complejo sistema de regulación que hace funcionar correctamente al mundo: fijan el dióxido de carbono, forman y recuperan suelos fertilizándolos naturalmente, reducen la erosión, regulan las crecientes, purifican el agua y el aire, y sostienen la biodiversidad. El valor económico de estos servicios ambientales que muchas veces son invisibles para nosotros es incalculable.

Conservar los ecosistemas permite que sigan brindando éstos y muchos beneficios vinculados con nuestros hábitos, creencias y cultura, desde lo simbólico hasta lo más empírico, como el ecoturismo, que trae grandes provechos a la comunidad.

Proteger nuestros ambientes no sólo significa proteger nuestras especies de fauna y flora nativa. Significa protegernos a nosotros mismos.





Reserva El Potrero

La Reserva El Potrero nació en 2008 con la idea de conservar las especies de flora y fauna autóctona de esta zona de la provincia de Entre Ríos.

Por sus valores biológicos y las singularidades del territorio, un enorme mosaico de diferentes ecorregiones (espinales, bosques de barranco, selva en galería, humedales, esteros, pastizales, arenales, blanqueales) con áreas de valiosos bosques xerófilos de añejos árboles como algarrobo, ñandubay, espinillo, quebracho blanco, tala, etc, el lugar prometía ser un pequeño tesoro para crear un espacio de conservación que ofreciera posibilidades de investigación, monitoreo y educación ambiental, y contribuyera al bienestar de las comunidades aledañas.

Por eso en El Potrero existe un fuerte compromiso por la protección de bosques y montes nativos. Aquí la producción convive con la conservación, como parte de un esquema de trabajo de producir en la biodiversidad.

El desmonte y el sobrepastoreo roban la fertilidad del suelo y terminan extinguiendo la fauna silvestre. EL ÉXITO DE LA NATURALEZA ES LA DIVERSIDAD: cuanto más diverso es un ambiente, mejor. Conservar y convivir con los ambientes naturales y hacer un uso racional y respetuoso de la tierra es la mejor protección no sólo para la vida silvestre, sino también para el ganado y los cultivos.

La Importancia de los Árboles Nativos

Si bien es cierto que todos los árboles cumplen funciones importantes en cuanto nos brindan oxígeno y capturan el dióxido de carbono de la atmósfera, ayudando en la mitigación del calentamiento global, es también verdad decir que no todos son iguales.

Las plantas nativas son aquellas que pertenecen originalmente a una región determinada y han ido evolucionando con su hábitat y los demás organismos que en él habitan. Por esa razón cumplen un rol clave en el ambiente, brindando hogar y alimento a la fauna silvestre y ayudando a conservar la biodiversidad.

Además, nutren y fijan los suelos evitando su erosión y desertificación, y tienen la capacidad de filtrar el agua protegiendo los recursos acuíferos y controlando inundaciones.

Los BOSQUES, MONTES Y OTROS AMBIENTES NATIVOS SON COMPLETOS ECOSISTEMAS NATURALES que cumplen múltiples funciones y otorgan numerosos beneficios gracias a sus procesos biológicos. Albergan el 80% de las especies animales y vegetales del planeta. Y cuanta más fauna nativa convive en nuestros ambientes, mayor es su capacidad de mantenerse en equilibrio.

La diversidad de especies de plantas nativas que conviven en un ambiente le dan sus características especiales y definen las especies animales que harán uso de él, según sus adaptaciones y necesidades.

Conocer las especies nativas que forman parte de nuestros ecosistemas naturales es también conocer un poco más de ellos.

¡Por eso en esta BREVE GUÍA te presentamos algunos de los árboles y arbustos más característicos que encontrarás en nuestra Reserva!

Algarrobales y espinales en la Reserva El Potrero.







ACACIA MANSA

Nombre científico: Sesbania punicea

Este maravilloso árbol de intensas flores rojas es propio de Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina. En nuestro país lo encontramos en el noreste, en zonas de suelos húmedos y pantanosos, pajonales, matorrales y bañados cercanos a cursos de agua.

Se trata de un árbol pequeño o arbusto que puede alcanzar hasta los 4 mts de altura. Esta leguminosa sin espinas y de hojas caducas, posee un tronco breve de corteza castaño rojizo, que se ramifica en una ancha copa.

Florece durante un tiempo prolongado, entre mediados de la primavera y comienzos del otoño, en vistosos racimos colgantes llenos de flores color rojo anaranjado, que de lejos se asimilan a las del Ceibo.

A las flores le siguen unos frutos consistentes en leguminosas de color castaño oscuro en cuyo interior se almacenan unas 8 semillas que se esparcen cerca de la base al secarse la vaina.

La dispersión no se realiza por animales debido a las características tóxicas de la acacia mansa.





Ph: Detalle de flores y frutos.



ALGARROBO NEGRO

Nombre científico: Prosopis nigra

De hasta 18 metros de altura, esta especie leguminosa de porte mediano es propia del noroeste de la Argentina, especialmente de la ecorregión del Gran Chaco. Es un árbol fuerte, que crece en comunidades junto a otras especies, agrupándose particularmente en algarrobales.

Como otros de su género, es capaz de tolerar climas muy áridos y sequías extremas así como de sobrevivir en terrenos inundados durante un tiempo o prosperar en zonas con cierta salinidad.

Su tronco central es corto y de corteza oscura y áspera, con surcos profundos. Se divide en troncos más pequeños y amplias ramas delgadas con algunas espinas, formando una copa redondeada en forma de sombrilla, que protege el suelo de la lluvias.

Florece en primavera con pequeñas flores agrupadas en espigas cilíndricas, perfumadas y con mucho néctar, por lo que resulta muy atractivo para los insectos polinizadores. Sus frutos son vainas carnosas, muy dulces y comestibles, y se utilizan para preparar harinas y derivados.





Ph: Detalle de flores y frutos



CEIBO

Nombre científico: Erythrina crista-galli

El Ceibo es un árbol típico del noreste y centro este de nuestro país. Se lo encuentra en lugares bajos inundables, y a lo largo de los cursos de agua, ya que tolera muy bien los suelos saturados pero no resiste las sequías. El agua también es un medio común para la dispersión de

El agua también es un medio común para la dispersión de sus semillas. La corriente y las lluvias arrastran las semillas hasta nuevas zonas, donde crece ayudando a estabilizar la tierra y formar islas nuevas.

De porte mediano, y un promedio de 10m de altura, posee un tallo leñoso e irregular con una corteza gruesa y rugosa ideal para alojar plantas epífitas, y ramas de espinas que conforman una capa sin forma definida y mueren tras la floración.

Florece en racimos de singulares flores rojas, de octubre a abril, convirtiéndose en un verdadero espectáculo de la naturaleza.

La flor de ceibo es la Flor Nacional de Argentina desde 1942 y su día se celebra cada 22 de noviembre.

Convive y alimenta a distintas especies de aves como el fío fío, el chiví, algunos carpinteros y picaflores.



Ph: Detalle de la flor del ceibo, Flor Nacional de la Argentina.



CHAL CHAL

Nombre científico: Allophylus edulis

Típico en bosques de tala y selvas del norte del país, hasta la provincia de Buenos Aires, el chal chal es un árbol o arbusto de gran porte, de tronco pardo rojizo y corteza escamada, ramificado desde la base, que puede alcanzar hasta los 12 metros de altura.

Su atractivo follaje de brillante verde claro, persistente o semicaduco, se viste de agosto a septiembre con pequeñas flores blancas dispuestas en inflorescencias.

Sus frutos globosos y carnosos maduran de forma despareja en el racimillo, por lo que se ven de distintos colores al mismo tiempo. Primero serán verdes y amarillos, y luego se vuelven rojos al madurar completamente.

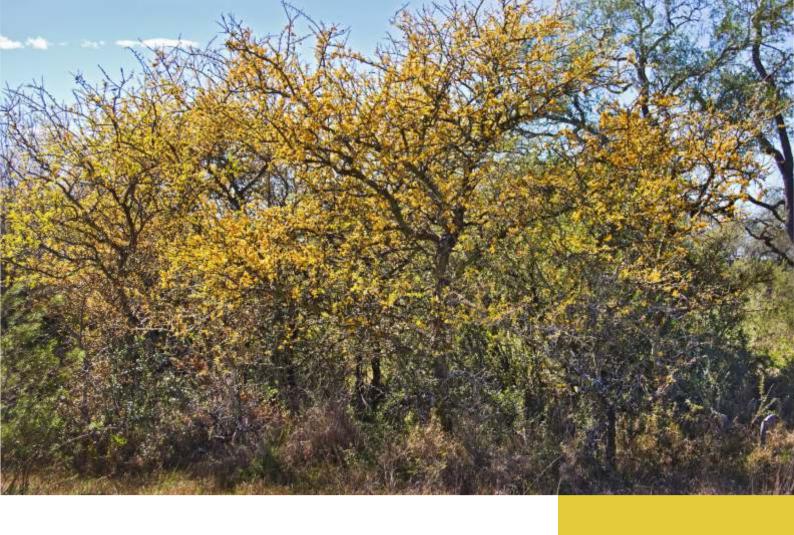
Estos frutos son un gran alimento para muchas de las especies de aves que viven en nuestra reserva, como también para el zorro de monte y algunas especies de murciélagos.

¡Es una gran opción para incorporar en nuestros jardines, ya que son muy decorativos y atraen muchas aves nativas!





Ph: Detalle de flores y frutos.



CHAÑAR

Nombre científico: Geoffroea decorticans

Si hay un árbol de nuestro monte que ha sido generoso con el hombre es el chañar. Su madera, sus frutos y sus hojas han formado parte de la vida cotidiana durante décadas, como medicina, alimento, combustible y abrigo.

De aspecto rústico y espinoso (sus hojas son caducas), se distingue por las exfoliaciones de su corteza que se desprenden en placas y fajas, y quedan adheridas a él por algún tiempo. De aquí recibe su nombre científico "decorticans" puesto que la corteza se descorteza.

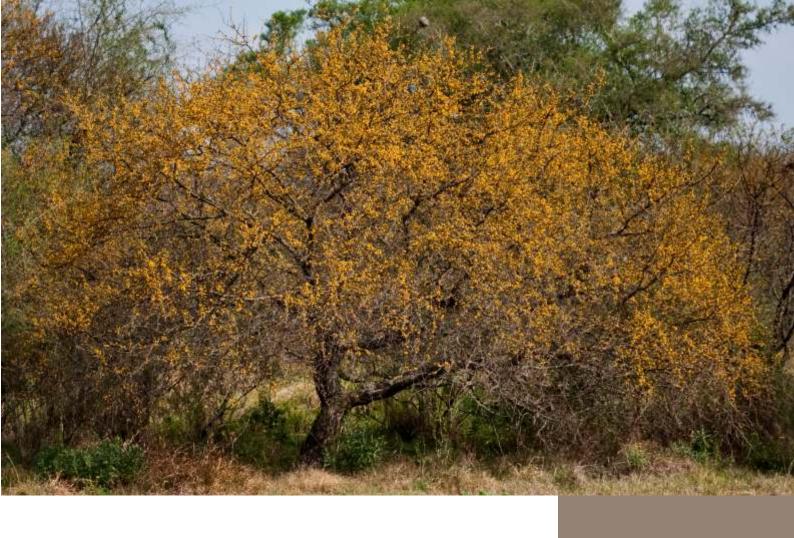
Florece en primavera con profusos racimos de delicadas flores amarillas que lo visten por completo, otorgándole un aspecto realmente mágico. Su perfume es dulce e intenso y atrae numerosos insectos, por lo que siempre un rumor de zumbidos y aleteos lo acompaña en primavera.

El fruto es una drupa carnosa de color naranja, dulce y de agradable sabor. Uno de los alimentos básicos de algunos pueblos aborígenes de nuestro país, así como también del ganado, muchos animales silvestres y las hormigas, que las devoran hasta dejar limpias las semillas.





Ph: Detalle de flores y corteza.



ESPINILLO

Nombre científico: Vachellia caven

Uno de los primeros en florecer en la Reserva ya que, empieza a hacerlo en el mes de agosto, llenando el paisaje de tupidas "nubes" amarillas que perfuman el aire.

En Entre Ríos es una especie muy común, formando espinillares en lomadas abiertas con buen drenaje y suelos más áridos. Allí se deja admirar, con sus ramas tortuosas y oscuras de corteza leñosa y espinas largas y blancas, que no logran asustar a las aves de la zona ni siquiera cuando el frío del invierno lo deja desnudo de hojas.

Sus flores se utilizan para fabricar perfumes y aceites, y de sus semillas se obtiene un colorante natural muy utilizado en la industria de la curtiembre.

La sabiduría popular dice que el espinillo es bueno para curar llagas, quemaduras y heridas, por sus propiedades astringentes y cicatrizantes; y que en infusión sirve para calmar la tos y la afonía.

Como sea, poder observarlo abrazado por el sol, brillando con sus flores color oro, es un regalo para el corazón.





Ph: Detalle de flores y frutos.



ÑANDUBAY

Nombre científico: *Prosopis affinis*

Dicen que su nombre común en Argentina deriva de la afición que tienen los ñandúes por sus frutos, unas atractivas vainas que crecen de forma espiralada o anular, de color amarillento con manchas rojizas, y que aparecen de mediados a finales del verano.

Este árbol de fuste corto y copa extendida y achaparrada, extiende sus ramas zigzagueantes con espinas cónicas y hojas caducas, que le dan un aspecto cambiante y singular en el paisaje.

Generalmente crece en lugares elevados, dentro de las llanuras, y sobrevive a sitios con inundaciones periódicas.

Una especie autóctona ligada estrechamente a la tradición rural en nuestro país por su madera de gran durabilidad, ampliamente utilizada en postes de alumbrado y cercos para el ganado desde fines del s.XIX.

Florece de septiembre a diciembre en racimos de numerosas flores pequeñas y amarillas, por lo que ésta es una buena época para identificarlo en la región.





Ph: Detalle de flores y frutos.



ÑAPINDÁ

Nombre científico: Acacia bonariensis

También llamado uña de gato, ñapinday o garabato blanco es una especie nativa de Paraguay, Bolivia, sur de Brasil, Uruguay, norte y este de Argentina.

Habita bosques y matorrales densos de ecorregiones como el chaco húmedo y seco, el espinal y los esteros.

Se trata de un arbusto que crece entre los 2 y 6 metros de altura, de hojas perennes, y con unas llamativas espinas cortas y ganchudas en sus ramas que se parecen a las uñas de los felinos (de ahí deriva uno de sus nombres comunes).

Florece en pleno verano (de diciembre a marzo), cuando llegan los días más intensos de calor, con flores amarillas o blancas en espigas cilíndricas, que forman racimos.

Como es característico en las leguminosas, su fruto es una legumbre aplanada y recta de unos 5 cm de largo.

Es conocido su vínculo con la mariposa "polilla bruja" (Ascalapha odorata) de quien resulta ser una planta nutricia.





Ph: Detalle de hoja y flor



SOMBRA DE TORO

Nombre científico: Jordina rhombifolia

Es una de nuestras especies de árboles nativos menos conocidos, tal vez por su escasez o su presencia bastante solitaria en el monte.

También conocido como quebracho flojo (pese a no tener relación con los quebrachos) es muy reconocible en el paisaje. Su tronco de un solo fuste, se alza recto, limpio y orgulloso, contrastando con los de otras especies de la zona, que se bifurcan del suelo en retorcidas siluetas.

Por otra parte sus hojas tienen la forma de un rombo perfecto, de un color verde oscuro lustroso, terminado con una aguda espina roja en cada arista. Esta singular forma le dio su nombre científico "rhombifolia" (rhombi por rombo, folia por hoja).

Sus flores son diminutas y amarillo verdosas, de forma estrellada y muy aromáticas. Los frutos, por su parte, son drupas protegidas por una llamativa corteza rojiza, que albergan en su interior semillas blancas. Como muchos otros frutos suelen ser atacados por avispas que depositan sus huevos dentro.





Ph: Detalle de frutos y flores.



UBAJAY

Nombre científico: Hexachlamys edulis

También llamado "duraznero de monte" (por la similitud de su fruto con el durazno), esta especie nativa es posible de encontrar en nuestro país en las provincias de Entre Ríos, Santa Fé, Chaco, Formosa, Corrientes y Misiones.

Alcanza una altura promedio de 6 a 8 m, con un tronco grisáceo, de corteza asurcada y muchas ramificaciones, que forman una copa amplia y globosa de tupidas hojas simples y lanceoladas.

En otoño las hojas se desprenden del árbol, por lo que se dice que son caducas, aunque en zonas muy cálidas suele conservarlas. Este árbol no soporta bien las heladas ni los fríos extremos pero, por el contrario, se adapta a etapas secas o anegaciones.

Florece a finales del invierno o comienzos de la primavera con unas flores blancas muy perfumadas, y a continuación hace brotar sus nuevas hojas.

Unos dos meses más tarde fructifica dando lugar a un fruto más o menos esférico, de color amarillo y apenas velloso, con la pulpa anaranjada, muy jugosa y ligeramente ácida, que es comestible.





Ph: Detalle de flores y frutos



SARANDÍ COLORADO

Nombre científico: Cephalanthus glabratus

Este arbusto bajo es endémico de Sudamérica y se lo encuentra en el centro y este de nuestro país en zonas ribereñas, formando hileras próximas al curso del agua de ríos y arroyos.

Crece de 2 a 5 metros de altura, con ramas bien extendidas, dóciles y desprovistas de espinas. Su lindo follaje verde oscuro y brillante, de hojas lanceoladas y ovales, caduca en épocas frías dejándolo desprovisto de cobertura.

Florece en primavera. Sus flores son muy pequeñas, de color blanco, y se encuentran reunidas en terminales redondas y compactas.

Fructifica entre finales de verano y comienzos del otoño. Sus frutos son secos, indehiscentes y muy pequeños. Son varias las aves de hábitos acuáticos que lo utilizan como sitio de nidificación: garza blanca, garza mora, aninga, espátula rosada, garza bruja, cuervillo, etc. Además, la mariposa almirante del sol lo utiliza para alimentarse.





Ph: Detalle de flores y hojas.



ESPINA AMARILLA

Nombre científico: Berberis ruscifolia

Este vistoso arbusto es nativo de Sudamérica, y en nuestro país es característico del litoral, en la zona del río Uruguay y sus afluentes. Crece a pleno sol o media sombra y puede alcanzar de 1 a 1,5 metros de altura.

De follaje perenne, sus hojas simples y brillantes tienen una forma muy particular y reconocible, y poseen como distintivo un diente espinoso a cada lado.

A comienzos de la primavera despliega una abundante floración en racimos colgantes de pequeñas flores amarillas, que atraen innumerables insectos de los que se vale para transferir el polen (aunque también puede autopolinizarse).

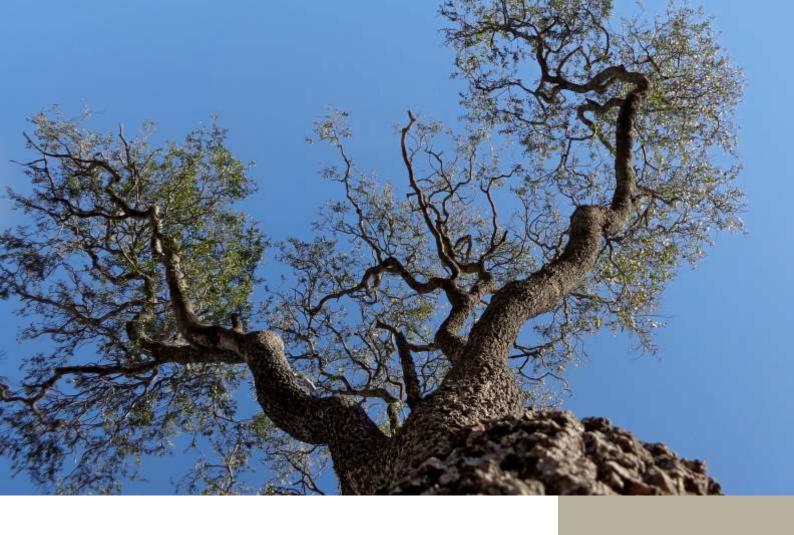
Fructifica en verano, dando lugar a unos bayas color violeta oscuro de unos 5 - 6 mm, carnosas y muy buscadas por varias especies de aves. Algunas bibliografías citan estos frutos como comestibles ya que pertenecen al mismo género que el calafate de la Patagonia.

Antaño era una especie muy utilizada para el tinte de lanas y otros tejidos: de sus bayas se extrae una tinta negra, y de sus raíces una color amarillo.





Ph: Detalle de flores y hojas.



QUEBRACHO BLANCO

Nombre científico: Aspidosperma quebracho-blanco

También conocido como quebracho llorón, es una especie que habita en el centro de Sudamérica en zonas tropicales y subtropicales. Sin embargo, como también puede crecer en regiones más templadas, podemos encontrarlo formando parte de la flora autóctona de nuestro litoral.

Se trata de un árbol alto, que puede alcanzar los 15 metros, fácilmente identificable porque su tronco se extiende dejando la copa bastante separada del suelo. Su corteza es rugosa y de color entre castaño pardo. Su follaje es persistente, es decir que perdura durante el invierno, y sus hojas poseen una característica particular: desde la punta de éstas crecen espinas de casi un centímetro de largo.

Sus flores son de color amarillo claro y desprenden un suave perfume cuando está en plena floración. Su fruto es un folículo (fruto seco) con varias semillas en su interior.

Su uso medicinal data de los tiempos precolombinos. Los jesuitas que acompañaban a los primeros expedicionarios por tierras sudamericanas hicieron mucho uso de él para combatir fiebres como la causada por la malaria.





Ph: Vista de tronco y copa Detalle de su fruto



HABA DEL AIRE

Nombre científico: Canavalia bonariensis

Se trata de un arbusto trepador de la familia de las leguminosas, que en Argentina habita bosques y selvas ribereñas del noreste del país, hasta la provincia de Buenos Aires.

Sus hojas trifoliadas y caducas se distribuyen de forma separada a lo largo de sus guías, y son de un llamativo verde brillante y de aspecto lustroso.

Florece en primavera - verano, ya que necesitan de sol intenso para completar el proceso, con preciosas flores fucsias o violáceas, agrupadas en ramilletes.

Los frutos son legumbres que al madurar se tornan de color café, con varias semillas en su interior. Se reproducen por dispersión de semillas al llegar el otoño.

Entre las interacciones de esta especie con la fauna autóctona, está la de la polilla de la alfalfa (*Anticarcia genmatalis*), ya que sus orugas utilizan las hojas del haba del aire como alimento.





Ph: Detalle de flores y frutos.



CONGOROSA

Nombre científico: Monteverdia ilicifolia

Es un arbusto nativo propio de las serranías del noreste de Argentina, parte de Paraguay, sur de Brasil y Uruguay, con una altura de entre 1 y 3 metros promedio, aunque existen casos en que puede alcanzar hasta los 5 metros. En Entre Ríos es muy característica de las zonas linderas al río Uruguay y sus afluentes, ya que prospera cerca de los cursos de agua con mayor facilidad.

Su follaje es persistente, de hojas simples de color verde brillante en el frente y pálidas en el envés, de bordes espinosos y dentados.

Sus flores son pequeñas y de color variado según se trate de flores masculinas o femeninas. En el primer caso presentan una coloración amarillo amarronado, y en el segundo son verdes con líneas púrpuras. Fructica en verano con cápsulas rojizas de 1 cm de largo que contienen semillas rojas en el interior, con un gran poder de diseminación.

Sus hojas son utilizadas en infusión para aliviar los malestares estomacales y del hígado, o como diurético.





Ph: Detalle de hojas y frutos.



TUNA

Nombre científico: Opuntia ficus-indica

La tuna ("nopal" en México y otros países centroamericanos) forma parte del paisaje americano desde siempre. Esta especie arbustiva y carnosa, de flores coloridas y grandes espinas, es parte de la familia de las cactáceas y, como todas ellas, se desarrolla bien en suelos áridos o semiáridos.

Lo cierto es que las tunas son además una parte importante de nuestra cultura americana desde tiempos ancestrales, ya que los pueblos originarios las empleaban como alimento, medicina y forraje en múltiples aplicaciones y usos. Frutos, pencas, espinas, raíces, flores... e incluso algunos insectos atraídos por esta planta eran aprovechados como remedio, tintes, fibras y comida.

Carece de hojas: los segmentos en que se divide son tallos planos, ovales y de color verde, capaces de ramificarse, emitiendo flores y frutos.

Las flores, en forma de corona, nacen en los bordes de los segmentos una vez al año y, así como el fruto, pueden ser de diversos colores desde el amarillo al rojo.

El fruto es una baya ovalada de cáscara gruesa y espinosa, con una pulpa abundante en pepas o semillas.



Ph: Detalle de segmentos y flores de la tuna

Ayudando al Bosque Nativo Junto a banco de bosques

Desde el año 2016, la Reserva El Potrero recibe voluntarios coordinados por Banco de Bosques que trabajan en la conservación de sus ecosistemas naturales, sumando sus esfuerzos, a través del Programa de Control de Flora Exótica Invasora.

Trabajar en la recuperación y mantenimiento de los ambientes naturales no es una tarea menor. Por esa razón, profesionales y voluntarios capacitados nos ayudan en este proceso. El control de flora exótica invasora es uno de los trabajos fundamentales que se realizan.

En El Potrero se identifican las zonas y se controlan los focos de pinos de distintas maneras: los ejemplares son volteados (los pinos jóvenes) o anillados (los adultos) para propiciar que vayan secándose con el tiempo, y evitar que sigan semillando; y en zonas donde ya se ha realizado este proceso anteriormente, se trabaja en la extracción de renovales para evitar que se genere un nuevo foco infeccioso.

Al control de flora exótica se suma el trabajo en el vivero de plantas nativas: un espacio destinado a reproducir ejemplares de especies autóctonas para su posterior plantación en la reserva.

Mucha dedicación, largas jornadas de trabajo y mucho corazón... PARA QUE EL BOSQUE NATIVO VUELVA A LATIR CON FUERZA.





Anillamiento de pinos adultos, y tala de pinos jóvenes en la Reserva El Potrero.

Vivero de Plantas Nativas



En la Reserva El Potrero trabajamos para proteger nuestros ambientes naturales controlando el crecimiento y la propagación de especies exóticas y reforestando con árboles nativos que, además de brindarnos enormes beneficios, ayudan a las especies silvestres que encuentran en ellos refugio y alimento.

Reforestar con especies nativas es mucho más que plantar árboles. Es la RECUPERACIÓN DE LOS AMBIENTES NATURALES y de la BIODIVERSIDAD de dichos ambientes.

Para poder realizar este trabajo es fundamental contar con cantidad de ejemplares de árboles de la zona, que cubran además el amplio espectro de ambientes que existen en la Reserva. Y la mejor manera de generar una provisión permanente es llevando adelante un vivero propio.

Nuestro Vivero de Plantas Nativas es un espacio destinado a reproducir ejemplares de especies autóctonas con semillas recolectadas en la misma Reserva, para su posterior plantación en las zonas recuperadas.

En julio de 2020 comenzamos con el proyecto de un nuevo vivero. En el lugar escogido para tal fin, ya se diseñó y construyó este espacio más amplio donde resulta posible trabajar a mayor escala para seguir en el compromiso de conservar nuestros ambientes y proteger nuestro patrimonio natural.

Ideas con Nativas

DENTRO Y FUERA DEL AULA



1. Salir a Explorar

Observar es siempre el primer paso para aprender sobre nuestra flora nativa. Lo que forma parte de nuestro paisaje natural muchas veces pasa desapercibido frente a nuestros ojos. Empezar a identificar especies de árboles, arbustos y hierbas, definiendo características y diferencias; relacionar esas especies con los ambientes en los que se encuentran (paisaje, condiciones del suelo, etc), encontrar vínculos entre insectos y animales con esas plantas, son sólo algunos de los tips que ayudan a la observación y clasificación de datos.

¡La fotografía, el dibujo y las notas de campo siempre ayudan en esta hermosa tarea!



2. Hacer un Herbario

Un herbario es una recopilación de plantas, o parte de ellas, secadas, conservadas, identificadas por su nombre científico y vulgar, y acompañada con información relativa a cada muestra incluida (lugar de recolección, fecha, color, aspecto, etc). Es una gran idea para recolectar datos sobre nuestras especies, y lograr estudiarlas de manera comparativa en sus características morfológicas. Además, puede realizarse en cualquier época del año ya que, dependiendo de la estación en la que nos encontremos, obtendremos información sobre hojas, flores o frutos de una misma especie.

Existen muchos tutoriales online para realizar un herbario de forma casera... sólo hay que tener ganas de empezar, y salir al campo con tijeras, guías de identificación y papel para tomar nota.



3.De la Naturaleza a la Farmacia

Nuestros pueblos originarios fueron los primeros en descubrir remedios en los ambientes naturales. Por cientos de años, las plantas nativas fueron su farmacia, y hoy nosotros seguimos utilizando muchas de esas plantas medicinales sin siquiera saberlo (se estima que 1 de cada 5 remedios contiene químicos provenientes de la naturaleza: tanino, heparina, cafeína, ácido acetil salicílico, etc).

¿Cuáles son las plantas nativas de tu zona que más se usaban o se utilizan como remedios populares? ¿De qué forma se empleaban? ¿Qué otras aplicaciones encontrás en tu búsqueda?



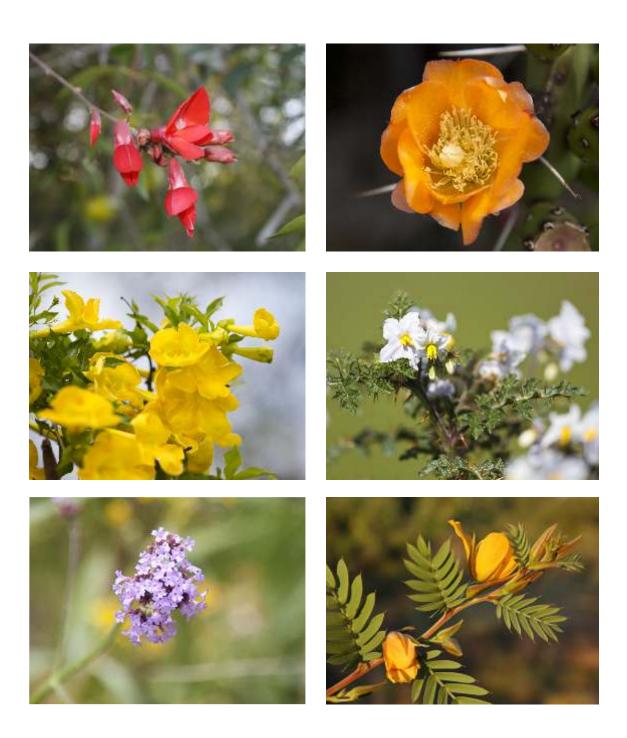
4. Plantar Nativas

Si hay una forma de dejar una buena huella en el planeta y sembrar desde el ejemplo, esa es plantando.

Plantar especies nativas es el mayor regalo que podemos hacerle a nuestra comunidad, no sólo por todos los beneficios vinculados a los árboles (sombra, absorción del agua, embellecimiento, etc), sino porque también estaremos contribuyendo a generar y proteger la biodiversidad.

Si tu plan es además atraer polinizadores (abejas, mariposas, picaflores, etc), entonces lo ideal es escoger especies con flores de colores llamativos y ciclos extensos de floración.

Otras especies con frutos carnosos serán el deleite de muchas aves de la zona, y te permitirán además disfrutar de su presencia y canto.





Gualeguaychú, Entre Ríos, Argentina info@reservaelpotrero.com.ar / www.reservaelpotrero.com.ar



